

Biografía y obra de Mariano Mataix.

Publicado originalmente en el blog Espejo Lúdico.

Juan Luis Roldán <http://juanlroldan.net>

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0



Versión marzo 2022.

Mariano Mataix Lorda ha sido uno de los más importantes autores de la matemática recreativa en España. Sus libros era unos fantásticos contenedores de problemas, anécdotas y breves apuntes biográficos de matemáticos clásicos. Sin embargo, era muy poco lo que se sabía de él y en todas partes se repetía una reseña que tiene su origen en el blog **Sobre todo, Matemáticas**.



Mariano Mataix en una foto de 2000 (Fuente: La Vanguardia)

Por eso, nos hemos lanzado al reto de averiguar más cosas de este interesante autor y así lo hemos conseguido (incluyendo una de las escasas fotos suyas públicas que existen). Una revisión de las hemerotecas nos lleva al final, a su fallecimiento en Tarragona en 2006, pero las necrológicas nos permiten saber que, además de escritor, fue Capitán de Corbeta e Ingeniero Superior de Telecomunicaciones. También hemos sabido que se casó en 1947 en Madrid y que tuvo cuatro hijos.

A principio de los años setenta fue nombrado Director de la Central Nuclear de Vandellós, aunque, al terminar el mandato, parece que continuó siendo directivo de la empresa que la gestionaba, Hifrensa, por lo que años después tuvo que declarar por el accidente que hubo en la central en 1989. Durante esos años escribió distintos artículos sobre la energía nuclear en El País y, sobre todo, en La Vanguardia. También en ese campo escribió una *Historia de la Energía Nuclear* con dos volúmenes: *De Becquerel a Oppenheimer* (1988) y *Tiempos de inquietud* (1992), ambos en Senda Editorial. Otros libros técnicos que publicó fueron un *Curso de radar* (1968) y otro de *Electrónica moderna* (1967) ambos en la editorial Danae.

Además, algunos de sus retos se publicaron en 1979 también en La Vanguardia, como este clásico problema publicado en la edición del 30 de septiembre:

¡ESAS MATEMÁTICAS!

Identificación mediante pesadas

Existen 10 sacos llenos de bolas. Todos los sacos contienen bolas de 10 g de peso cada una, excepto un saco que contiene bolas de 9 g cada una. No se sabe cuál es este último saco y se trata de determinarlo mediante una sola pesada.

Solución

Se toma una bola del primer saco, 2 del segundo, 3 del tercero, y así sucesivamente hasta el último saco, del que se toman 10 bolas. Se pesa el total de las bolas sacadas, que son 55. Si todas las bolas pesasen 10 g el resultado sería 550 g, pero realmente será de 550 - n. Luego el saco del que se tomaron n bolas será el que contiene las de 9 g.

Del libro «Cajón de sastre matemático», de Mariano Mataix, publicado por Marcombo, Bolxareu Editores

También se interesó por la lengua, como lo demuestra el artículo que publicó en 1987 en *La Vanguardia* sobre una de las ediciones del diccionario de la RAE o que él mismo publicara diccionarios de términos técnicos (el primero en 1969), como el *Diccionario de Electrónica, Informática y Energía Nuclear*, que publicó en 1999 con su hijo Miguel. También publicó el libro *La huella que dejaron. Pequeñas historias y pensamientos de grandes protagonistas* (Dossat, 1992) una recopilación de sus citas favoritas.

Repasemos ahora sus obras de matemática recreativa, que se publicaron (casi una por año, sobre todo al principio) entre 1978 y 1995. Es la obra de alguien conocedor y enamorado del género que alude a los clásicos como Sam Loyd, Lewis Carroll o Henry E. Dudeney a la vez que comenta y refleja la actualidad de entonces, con alusiones a *Investigación y Ciencia* y los últimos artículos de Martin Gardner. Asimismo, conoce bien la historia de las Matemáticas y escribe de manera ingeniosa y amena, así que sólo queda degustarlos. Algunos aún se pueden adquirir en la editorial Marcombo (donde editó la mayoría y en cuya web, curiosamente, figura erróneamente como autor de los libros su hijo Miguel) y de casi todos pueden leerse bastantes páginas en Google Books.

Además de mostrar el ejemplo de los distintos retos y anécdotas, hemos seleccionado fragmentos de sus prólogos, ya que permiten conocer mejor al autor y su forma de afrontar la elaboración de estos libros.

Cajón de sastre matemático (Marcombo, 1978)



Según Mataix «es un revoltijo de problemas y curiosidades matemáticas, que espero entretengan e interesen al lector como a mí me interesaron y entretuvieron. De todo hay en él y si, al final, el lector llega a la conclusión de que las matemáticas pueden ser amenas y divertidas, su fin estará conseguido».

Y como muestra, una versión peculiar del problema de las colillas.

1. El ingenio en épocas de escasez

Uno de nuestros más famosos humoristas, Wenceslao Fernández Flórez, resolvió, en tiempos de falta de tabaco, como ocurrió durante la Guerra Civil Española, la forma de fumar tres cigarrillos disponiendo tan sólo de 6 colillas, en el entendido de que son necesarias 3 colillas para hacer un cigarrillo.

Divertimientos lógicos y matemáticos (Marcombo, 1979)



Dice en el prólogo: «...espero que esta segunda colección de problemas y curiosidades lógicas no les defraude. Ello me permitirá persistir en la tarea de llegar a conocer en castellano una colección lo más extensa posible sobre este tema».

Y otro clásico, el de la vuelta "que no encaja":

33. La vuelta del camarero

Tres amigos se sientan en la mesa de un bar a tomar unas copas. A la hora de pagar, el camarero les dice que la consumición vale 30 duros, y cada uno da 10. Al llegar a la caja, informan al camarero que ha habido un error en la cuenta y no son 30 duros sino 25, debiendo, por tanto, devolver 5 duros. El camarero, pensando que repartir cinco entre tres va a ser difícil y, por otra parte, los clientes se van a quedar igualmente satisfechos devolviéndoles 3, así lo hace, guardándose los 2 restantes. Por tanto, cada cliente pagó 9 duros, que multiplicados por 3 hacen 27, que con los 2 que se ha quedado el camarero dan un total de 29. ¿Dónde está el duro que falta?

Fácil, menos fácil y difícil (Marcombo, 1980)



En el inicio de este libro, dedicado a su hijo Jorge, sólo incluye un "mea culpa, mea culpa" en el que reconoce un error cometido en el libro anterior y avisado por un lector.

Incluía como reto una curiosa "respuesta" al clásico criptograma numérico de Dudeney SEND MORE MONEY, pero en la que había que demostrar que no había solución.

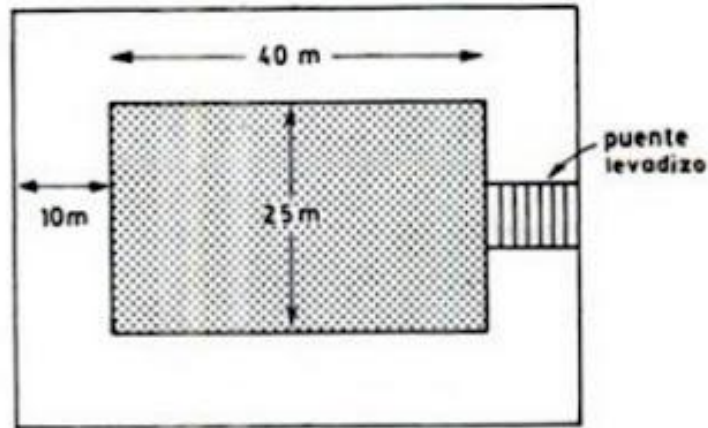
$$\begin{array}{r} \text{S P E N D} \\ \text{L E S S —} \\ \hline \text{M O N E Y} \end{array}$$

El discreto encanto de las matemáticas (Marcombo, 1981)



En la introducción, tras comentar algunos temas que le han llegado en correspondencia con los lectores, admite que «*La tarea que me propuse [...] ha avanzado más rápidamente de lo que me imaginara; la colección que pretendí hacer ya puede considerarse como tal. Vale*».

Un ejemplo de este libro es el conocido problema de superar el foso de 10 m de anchura de este castillo con dos tablones de longitud 9,8 m sin disponer de clavos u otra sujeción.



Nuevos divertimentos matemáticos (Marcombo, 1982)

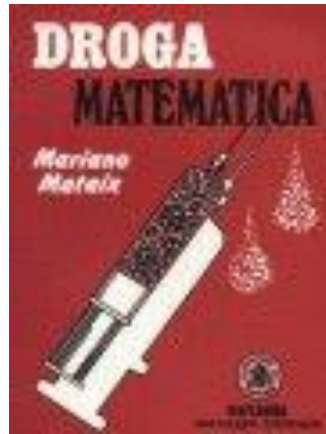


En el prólogo señala que en los últimos volúmenes publicados hay más curiosidades que problemas. *«Ello se debe a que los problemas siguen unas ciertas pautas, la mayoría de las cuales han estado ya representadas en más de una ocasión. [...] Considero, por ello, más interesante, el ir reuniendo problemas y anécdotas de tipo histórico que siempre interesan a quien se siente atraído por el campo matemático».*

Por, ejemplo, reflejó esta conocida anécdota de G.H. Hardy y Ramanujan:

Murió muy joven, a los 33 años. En cierta ocasión, en que se hallaba enfermo en el hospital de Putney, Hardy fue en un taxi a verle. Al entrar en la habitación, sus primeras palabras fueron: “Creo que la matrícula de mi taxi era 1729. Me pareció un número más bien anodino.” A lo que replicó Ramanujan: “¡No, Hardy! Es un número muy interesante. Es el menor número que puede expresarse por la suma de dos cubos de dos maneras distintas.”

Droga Matemática (Marcombo, 1983)



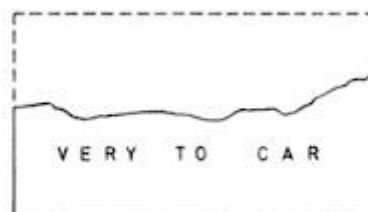
Con título y portada algo políticamente incorrectos (para lo que se estila hoy en día) y una dedicatoria enigmática: «*Este libro lo dedico a la memoria de un ser querido que, de vivir, no habría podido leerlo. Porque no era un ser humano; era más que humano*».

En la introducción reconocía que las matemáticas «*no sólo pueden ser entretenidas, sino llegar a convertirse en una droga. Pero una droga salutífera o provechosa, a diferencia de las que estamos acostumbrados a oír nombrar en la vida cotidiana*». Y, tras señalar, que el libro se divide en "droga blanda" y "droga dura", concluye: «*Si al final, salen algunos drogadictos, espero que nadie considere que merezco la cárcel*». Y remata con el que se convertiría en clásico colofón de algunas de sus introducciones, «*Vale*».

De este volumen seleccionamos dos juegos de palabras, también frecuentes en sus libros. En uno de los retos rescataba esta dedicatoria que él mismo había escrito para un amigo en el ejemplar de otra de sus obras y que tiene una clara *peculiaridad*:

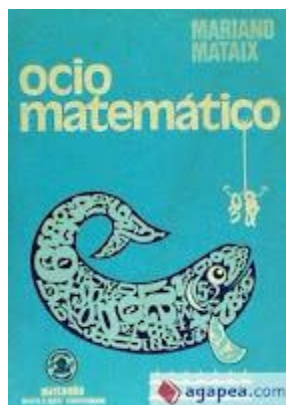
“Con sincero sentimiento te dedico este libro en recuerdo de los tiempos del Instituto. Espero que te choque, en el primer momento, lo premioso de mi envío, pero pronto notes que existe un motivo coherente con el contenido mismo del libro, y es que este escrito de remisión, que tiene porte corriente, es en sí mismo un torete que espero detectes y soluciones, diciendo por qué no es un escrito corriente y moliente, como pudiste crear.”

Y en otra destacaba este incomprensible mensaje en inglés que había visto en una valla de la Casa de Campo de Madrid:



Y que en realidad no era inglés, sino el anuncio de una sección de la antigua feria Juvenalia titulada "Ver y tocar".

Ocio Matemático (Marcondo, 1984)

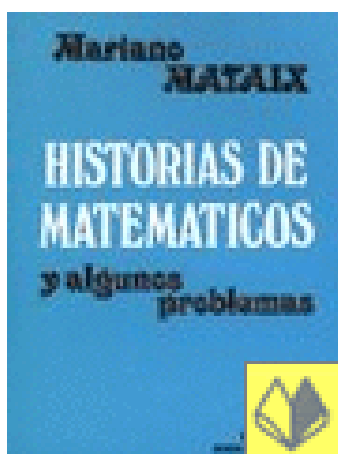


En esta nueva obra, sin texto introductorio, sigue reuniendo no sólo problemas sino anécdotas como esta relativa a Rey Pastor.

18. Una anécdota sobre Rey Pastor

El famoso matemático riojano cursó su licenciatura de Ciencias Exactas en la Universidad de Zaragoza, allá por los años 1904 a 1908. Estudiante destacado toda su vida, no tuvo que esforzarse para salir el número uno de su curso; entre otras razones, porque era el único alumno.

Historias de matemáticos y algunos problemas (Marcombo, 1986)

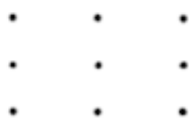


En "un prólogo algo más largo de lo habitual que el lector no debe saltarse" vuelve a señalar distintos errores advertidos por sus lectores que, como «*incluso en libros semejantes editados en Estados Unidos, donde las tiradas son mucho mayores [...] los errores existen igualmente*» le lleva a agradecer la colaboración de sus lectores a la vez que concluir que «*sean benévolos y comprendan que no hay libro sin errata*». También aclara que, si en sus libros hay desde «*una pura y simple broma, hasta el caso de los que presentan dificultad para un buen matemático*», es para atraer a todos los que tengan interés, sea cuál sea su formación matemática.

Valga como ejemplo el clásico de los nueve puntos:

5. Cuatro trazos para nueve puntos

Hay que pasar por los nueve puntos que se representan, con sólo cuatro trazos rectos, sin levantar el lápiz del papel.



Problemas para no dormir (Marcombo, 1987)



En el Prólogo escribe: «*Poco a poco voy acercándome a la meta que me he propuesta de un millar de pasatiempos matemáticos. Este es el noveno libro, lo que teniendo en cuenta que los dos primeros fueron de 50 cada uno, hacen un total de 800. [...] La tarea es dura y a veces pienso que, como las "liebres" en las carreras atléticas, me saldré antes de completar el recorrido. El tiempo lo dirá.*».

Como *representante*, valga este sencillo reto numérico:

16. Descomposición en factores

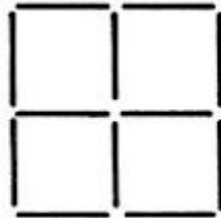
¿Puede Vd. descomponer el número 1.000.000.000 en dos factores que no contengan cero alguno?

En busca de la solución (Marcombo, 1989)



Reeditado por RBA para su colección de quiosco en 2008, el libro es de los que no incluye introducción. Como ejemplo, hemos elegido este reto con palillos:

42. Con los mismos palillos, menos cuadrados



Moviendo cuatro palillos hay que dejar tres cuadrados iguales.

La manzana de la discordia (Marcombo, 1990)

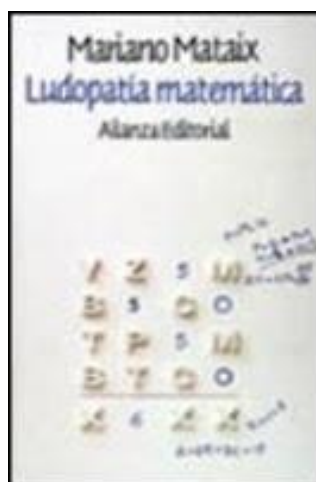


Con el título de "Meta alcanzada", Mataix reconoce al principio del libro que completar los 1.000 (en realidad 1.001 ya que en "Historias..." añadió uno de última hora) «supone haber logrado una meta, para mí, importante», aunque adelantaba que no era el final ya que «al menos tengo otro libro en gestación avanzada». Por otro lado reconocía que la «diversidad de los temas se ha ido ampliando, al reducir el número de problemas en favor de curiosidades de todo tipo: anécdotas de matemáticos, palíndromos, anagramas... »

Y, para comprobar que así era, un fragmento de una larga lista de palíndromos procedentes de la "Antología de Anécdotas" de Noel Clarasó.

31. Yo haré cera hoy.
32. A la Manuela dale una mala.
33. Adán no cede con nada.
34. No traces en ese cartón.
35. La tomó como tal.
36. A sor Ana, lana rosa.
37. Ése se acurruca, es ése.
38. Así revelará su amada dama usar alev
risa.
39. La ruta natural.
40. Saca tú butacas.
41. Allí sale de la silla.
42. Ojo, corre poco perro cojo.
43. Ella le dará detalles.
44. Seguro, nene, no ruges.
45. Así le ama Elisa.
46. A la catalana banal atácala.

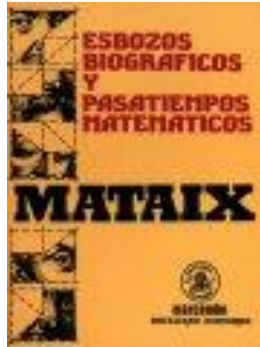
Ludopatía Matemática (Alianza, 1991)



Es el único libro de retos que no se publicó originalmente en Marcombo, sino en la popular colección de Alianza de bolsillo. En la introducción anuncia «*mi voluntad alcoyana -mi familia paterna era de Alcoy- de perseverar hasta que la muerte nos separe. O quizá hasta que los lectores me apliquen la muerte por ostracismo. [...] Si ello llegase a suceder, ni los editores ni yo mismo tendríamos interés en continuar*».

Y en el volumen, algunos clásicos, como el "Get off the earth" de Sam Loyd o una referencia a uno de nuestros favoritos, el problema de S y P que tanto juego dio hace años en el blog Juegos de Ingenio. Mataix hace algunas precisiones al desarrollo de la solución (13 y 4) que facilita Martin Gardner (que a su vez cita a Mel Stover como fuente del acertijo) en el Investigación y Ciencia de febrero de 1980.

Esbozos biográficos y pasatiempos matemáticos (Marcombo, 1993)



En este nuevo volumen, dedicado a su hijo Miguel, rompe con la norma de incluir 100 pasatiempos. Aquí, como en los dos primeros libros, son solo 50, pero a cambio incluye algunos "esbozos biográficos" más desarrollados de matemáticos como los Bernouilli, Galois, Sophie Germain o Cardan.

En la introducción hace referencia a un artículo del ABC que, en mayo de 1991, decía que recientes investigaciones habían revelado que la agudeza mental ayuda a mantener la salud cerebral. Por ello concluye que: *«Amigos lectores, puesto que mis pasatiempos son algo más que simples juegos de memoria o rompecabezas, adentraos en ellos y... ¡rejuveneceos!»*

Como muestra de los retos incluye un problema *«sencillo que, sin embargo, puede hacer caer en error» si se contesta rápidamente: "Un muchacho muy avisado vendió a un compañero en 8 pesetas una pelota que había comprado en 7. Posteriormente se la compró de nuevo en 9 pesetas para venderla en 10. ¿Cuánto ganó?».*

Duo matemático (Marcombo, 1995)



El último libro y el único cuya autoría comparte Mariano Mataix con otra persona, en este caso con su hija Susana, autora años después del libro *Matemática es nombre de mujer*.

En este volumen, se vuelve a los 100 retos, entre los que se encuentra el clásico de Loyd, "The pony puzzle", que pide reorganizar las seis piezas de manera que se forme un caballo al trote.



Y este es el repaso. Por supuesto, lo que hemos mostrado no es más que la "punta del iceberg", son más de 1.000 retos, anécdotas y apuntes históricos que merecerían un análisis mucho más a fondo. Desde aquí reivindicamos que se edite un volumen con lo mejor de su obra, ya que esta tiene comparación con muy pocos nombres de la matemática recreativa española o, en general, en castellano.

Agradecemos a la familia de Mariano Mataix la información que ha aportado para este artículo.

PARA SABER MÁS

Sobre todo, matemáticas <https://matemelga.wordpress.com/2013/09/14/la-coleccion-de-mariano-mataix/>

Artículo de Mataix sobre el diccionario en La Vanguardia:

<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1981/01/25/pagina-6/32989088/pdf.html>